EDITORIAL

La importancia del reflejo rojo

The importance of red reflex

Dr.: Juan Pablo Rodríguez Auad*, Marco Ramírez**

La exploración ocular realizada por el pediatra o el médico general en los primeros meses de vida incluye la prueba del rojo pupilar y es fundamental para poder identificar procesos patológicos de manera temprana e intervenir en el momento oportuno. Lamentablemente muchos médicos no realizan esta prueba y muchas veces no se enseña a los médicos que se forman como futuros pediatras.

La realización de esta prueba es sencilla y no requiere más que un oftalmoscopio: utilizando la transmisión de la luz hacia las partes transparentes del ojo que incluye la córnea, el humor acuoso, el cristalino y el humor vítreo; esta luz se refleja en el fondo del ojo y se visualiza en la pupila del paciente. Cualquier factor que impida o bloquee el paso de la luz producirá una anormalidad del reflejo rojo pupilar que puede deberse a cuerpos extraños en la superficie ocular, cataratas, opacidades en la córnea y/o vítreo, coloboma de coroides, enfermedad de Coats, glaucoma, retinoblastoma, desprendimiento de retina o enfermedades sistémicas con manifestaciones oculares. La no detección temprana de estas patologías puede ocasionar pérdida de la visión y comprometer la vida como el caso del retinoblastoma, que es el tumor maligno intraocular más frecuente en niños.

La técnica para realizar la prueba del reflejo rojo pupilar es la siguiente: se oscurece el consultorio y se utiliza un oftalmoscopio directo con luz adecuada, ajustando las dioptrías en cero y posteriormente se debe alumbrar el rostro del niño fijándose que la luz circular proyectada abarque ambos ojos. El médico debe estar a la misma altura que el paciente, para lo cual la madre sentada sostiene al niño en brazos. La prueba se realiza a una distancia aproximada de medio metro a 75 centímetros. Se debe comparar el reflejo rojo de ambas pupilas, siendo vistas de manera simultáneamente. Un reflejo rojo normal debe producirse en ambos ojos y ser simétrico, sin manchas u opacidades. Un reflejo marcadamente disminuido o la presencia de un reflejo blanco (leucocoria) o asimétrico es considerado anormal y es indicación para referir al niño a un oftalmólogo.

La Academia Americana de Pediatría recomienda realizar esta prueba a todos los recién nacidos antes de su egreso de las maternidades y durante todas las subsecuentes revisiones de

* Médico Pediatra Infectólogo. Máster en Ciencias médicas. Hospital del Niño "Dr. Ovidio Aliaga Uría"
** Oftalmólogo Pediatra, Máster en Salud Pública. Jefe del Departamento de Oftalmología del Hospital Infantil de México "Federico Gómez", D.F.-México.

rutina del niño, incluso se debe continuar con esta exploración en la edad pre-escolar ya que muchas patologías pueden hacerse perceptibles a esta edad. En muchos países desarrollados esta prueba es obligatoria para el pediatra, ya que una adecuada y completa exploración ocular es imprescindible para la referencia inmediata al oftalmólogo.

El objetivo de realizar esta prueba es disminuir el riesgo de un diagnóstico tardío que puede ocasionar ceguera permanente o incluso la muerte. Todo pediatra y médico general que atiende a recién nacidos, lactantes y niños en general debe realizar esta prueba de manera sistemática y ningún pediatra en formación debe desconocerla.

Referencias:

1. American Academy of Pediatrics, Committee on Practice and Ambulatory Medicine, Section on Ophthalmology; American Association of Certified Orthopedists; American Association for Pediatric Ophthalmology and Strabismus; American Academy of Ophthalmology. Red reflex examination in neonates, infants, and children. Pediatrics 2008;122;1401-4.
2. Eventov-Friedman S, Leiba H, Flidel-Rimon O, Juster-Reicher A, Shinwell E. The red reflex examination in neonates: an efficient tool for early diagnosis of congenital ocular diseases. IMAJ 2010;12:259–61.
3. Muen W, Hindocha M, Reddy M. The role of education in the promotion of red reflex assessments. J R Soc Med Sh Rep 2010;1:46. DOI 10.1258/shorts.2010.010036